

APUNTES SOBRE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

HABLEMOS DE SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS...

Dra. Dolores Gutiérrez Rico
lolitarico@hotmail.com

Profesora Investigadora de la Universidad Pedagógica de Durango

*El mundo no es. El mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente
interviniente en la objetividad con la que dialécticamente me relaciono,
mi papel en el mundo no es sólo de quien constata lo que ocurre,
sino también de quien interviene como sujeto de lo que va
a ocurrir. No soy un mero objeto de la historia, sino
igualmente, su sujeto. (Paulo Freire: 1999)*

Una de las situaciones que prevalecen en el ámbito educativo es el hecho de insertar a los educadores en el ámbito de la investigación; las escuelas formadoras de docentes han tratado a través de sus reformas curriculares implicar la investigación como una línea de formación, aunque sin duda esto no ha traído buenas experiencias por las expresiones que de los propios formadores y autoridades políticas refieren, esto es, el hecho de mencionar que no se puede formar para docente e investigador al mismo tiempo.

Sin duda cuando el docente inicia su experiencia en la cotidianidad del aula, se envuelve en una vorágine de experiencias que vive día a día, experiencias que enriquecen su propia práctica, pero que no se dan cuenta de ella, solo la viven, se dejan llevar, pero sin sentido. Hago esta referencia por la situación de que el docente es un investigador empírico que a través de su práctica está resolviendo problemas de diversa índole, digamos: situaciones de indisciplina, orientaciones, diseño de estrategias para facilitar un contenido, relaciones interpersonales, etc. Siempre esta tratando de crear estrategias que favorezcan su práctica, sin embargo esto no queda en el tintero, su voz, no se escucha... y no porque no sea importante, sino que el propio educador no le da esa importancia, se calla y se envuelve en el silencio.

Hace unas décadas se empezó a escuchar el término sistematización de experiencias, cabe mencionar que la primera vez que lo leí fue en un texto de Oscar Jara, coordinador de la red ALFORJA, en donde las experiencias que vivían en los proyectos sociales que desarrollaban las sistematizaban, quiero

INED

decir dejaban huella de las mismas, redactando como inició la situación que realizo, como solucionaron y mostraban evidencias.

Esta idea me pareció de suma importancia porque veía una gran posibilidad para que los docentes pudieran dejar por escrito de forma organizada sus vivencias, aquellas experiencias que innovaran el ámbito educativo, el ámbito en el que ellos vivían su práctica, y esta situación se inicio con una experiencia propia y posteriormente en tres más que desarrollaron alumnos de programas de maestría que se les daba la posibilidad de realizar este tipo de estudio.

La sistematización de experiencia es sin lugar a duda una "experiencia" importante para quien la desarrolle, para quien haya vivido una situación que le dejó grandes satisfacciones, pero sobre todo, que detectó que esa experiencia tuvo impacto en donde la aplicó.

Para algunos autores la sistematización es ordenar una serie de datos, o bien dar información lógica a una comunidad de esos datos que envuelven una experiencia, por lo tanto la experiencia para Jara (1994) son procesos socio-históricos, dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividas por personas concretas. Y realizando un poco de historia sobre la sistematización de experiencia, es necesario mencionar que aún de que no se le ha ubicado en alguna línea metodológica, pareciera que es una ocurrencia originada por alguna o algunas personas, sin embargo no es así, es importante hacer mención que la sistematización de experiencia tiene su historia, su sustento y eso sí, diversas metodologías que no caen en la rigurosidad del método científico, más bien en la originalidad de quien describe su vivencia.

Para dar claridad a esta modalidad de estudio se presentan algunos de los elementos mencionados en líneas anteriores iniciando con:

SUSTENTO EPISTÉMICO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

La concepción que se ha dado en cuanto al estudio metodológico de la sistematización de experiencia, nace de la necesidad que siempre ha existido en cuanto a la relación sujeto-objeto, esa relación que culmina en un conocimiento tácito tanto de uno como de otro, de conocer debilidades y fortalezas y partir de la necesidad de modificar aquello no entendible o que problematice una situación. Por ello, es la dialéctica desde una visión metodológica quien da sustento a este estudio, por el hecho de que el sujeto es un ser social por naturaleza, que vive en colectivo y que requiere del otro o los otros para autoanalizarse y para autoreafirmarse y de esa manera poder participar en el contexto. Es necesario recordar que el hombre desde la postura de Hegel proviene de dos líneas una natural que por su orden ontogenético evoluciona en su misma especie, en su propia naturaleza, creando una historia centrada en su vivencialidad, y por otro lado una línea cultural en donde rodeado de los otros reconstruye esa historia, simboliza su necesidad mediante un lenguaje común, es por este hecho que toda experiencia parte de lo individual y de lo colectivo.

INED

Para Jara (1994:58) La perspectiva dialéctica, permite aproximarse a la comprensión de los fenómenos sociales, desde el interior de su dinámica, como sujetos partícipes en la construcción de la historia, totalmente implicados de forma activa en su proceso.

Esto reafirma el inicio del presente artículo pues nuestra vivencia como educadores en los contextos áulicos, institucionales, comunitarios nos implican como sujetos sociales que mediante nuestras interpretaciones, sentimientos, necesidades somos partícipes de esa práctica social, histórica y humanitaria. Somos desde la postura de Marx (en Gómez 2003: 34) protagonistas o víctimas de los cambios y movimientos, somos en última instancia, responsables de su devenir. Por esta situación no podemos ser simples observadores o simples descriptores de la realidad, sino ser sujetos con un propósito de intuir y comprender lo que acontece, para de esta forma saber como actuar y transformar aquello que se requiere renovar.

Por ello la concepción metodológica dialéctica entiende la realidad como un proceso histórico. En este sentido concibe la realidad como una creación de los seres humanos que, con nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, transformamos el mundo de la naturaleza y construimos la historia otorgándoles un sentido. También de acuerdo a Sánchez (1967: 76) entiende la realidad histórico-social como una totalidad: un todo integrado, en el que las partes (lo económico, social, político, cultural; lo individual, local, nacional, internacional; lo objetivo, etc.) no se puede entender aisladamente, sino en su relación con el conjunto. Es una totalidad no vista como la suma aritmética de las partes, sino como la articulación interna de todas sus múltiples relaciones.

Por otro lado la concepción dialéctica concibe la realidad en permanente movimiento: Jara (2006:03) aduce una realidad histórica siempre cambiante, nunca estática ni uniforme, debido a la tensión que ejercen incesantemente las contradicciones entre sus elementos.

En todo movimiento o cambio se generan tensiones, confrontaciones, tan solo por el hecho de ser sujetos sociales que deseamos transformar nuestro mundo de acuerdo a nuestras creencias o nuestra propia creatividad, al relacionarnos con los otros requerimos tener un sentido de compartir, de discutir, de encontrarle u significado a cada palabra, y dentro de nuestros argumentos encontrar un sentido práctico, y racional.

Al referirme a ese sentido practico, no es el simple hecho de realizar actividades, es dar un sentido más profundo a la palabra, es darle el sentido de vida, es decir lo que cada uno de nosotros ha vivido, lo que podemos proponer con una visión de cambio, no con una postura de inercia, dejándonos llevar por la simple acción, sin tomar en cuenta que esta última es la realidad coherente, ideal y racional del ser humano, es una actividad que realiza el hombre porque ha sido interiorizada e interpretada, por el hecho de encontrar un sentido lógico de que esa acción podrá desencadenar otras acciones, hasta ver como transformamos aquellos que tal vez nunca imaginamos.

El educador tiene la obligación de transformar, de contribuir con su ingenio, su creatividad, su vivencialidad todo aquello que enriquezca su práctica, y no desde un punto trillado, más bien, desde un polo opuesta en

INED

donde el trascender y emancipar sean los puntos centrales de su propia historia. Es el atreverse a realizar el cambio consigo mismo y con los otros, pero dejando en el tintero esas experiencias, que a lo largo del camino podrán contribuir a la historia de otras personas, que con su propia originalidad esas acciones las transformarán en otros y será algo interminable.

Por lo anterior, se deja en claro que la sistematización de experiencias no es algo simple, es una vivencia compleja, tal como es el hombre, y que por ello la podríamos definir desde la postura de Oscar Jara, que a mi juicio es de las mejores construcciones que he conocido, sin desmeritar a otros como Sergio Martinic, o Roberto Antillón, Taller permanente de sistematización (véase algunas de estas definiciones en Eizaguirre, et alt. 2004. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social, www.alboan.org).

La sistematización es aquella interpretación crítica, de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, como se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo. (Oscar Jara)

Pareciera que es algo relativamente nuevo, el tratar de reconstruir lo construido, sin embargo no es así, la sistematización se ha dado desde la década de los 70 y orgullosamente es una innovación latinoamericana, pues la sistematización surge de seis líneas tenaces que han luchado ante la visión radical y positivista de la ciencia, estas corrientes renovadoras son: El Trabajo Social Reconceptualizado; la Educación de Adultos; La Educación Popular; La Teología de la Liberación; La Teoría de la Dependencia y la Investigación Acción Participativa. Cada una de estas corrientes tiene su propia metodología y definición, sin embargo se entrecruzan y apoyan, ya que todas van al mismo sentido, construir, reconstruir y transformar con el otro, para el bien de los otros.

Hoy en día se ha tratado de que los educadores de cualquier nivel educativo, sistematicen sus experiencias, sean propositivos en cuanto a los cambios y dejen de vivir un egocentrismo innecesario cuando se pueden abrir a los demás.

Cabe mencionar que en Durango, ya existen algunas instituciones de educación superior que están tomando a la sistematización de experiencia como una modalidad de titulación, lo que parece de más interesante, ya que la generación de conocimiento también parte de la misma historia del educador.

El siguiente elemento que quisiera puntualizar con sumo cuidado es el aspecto metodológico, el cómo realizar una sistematización, es importante mencionar que la metodología que planteó es la de Oscar Jara, quien es un Educador Popular y Sociólogo. Director General de Estudios y Publicaciones Alforja y Coordinador del programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEAAL.

La propuesta que hace Oscar Jara (1994) es de cinco tiempos, lo cual sugiere un procedimiento con un orden justificado, pero que no

INED

necesariamente debería seguirse tal cual, porque dependerá de muchísimos factores que inciden en la multiplicidad de experiencias existentes. Es necesario mencionar que esta metodología es flexible ya que pueden hacerse los cambios que el sistematizador considere necesario, lo crucial es que no pierda el sentido de la congruencia y la originalidad.

A) EL PUNTO DE PARTIDA

Se trata de partir de la propia práctica, esto quiere decir, fundamentalmente que la sistematización es un momento posterior, no se puede sistematizar algo que no se ha puesto en práctica previamente.

A1) Haber participado en la experiencia

Solo puede sistematizar quien o quienes han formado parte de la experiencia, pueden participar aquellas personas que aunque de una externa o mínima dieron apoyo o servicio, no es válido el pago a extraños para que desarrollen la sistematización.

A2) Tener registros de las experiencias

Cualquiera experiencia que se piense sistematizar, es un proceso que ha transcurrido en el tiempo. A lo largo de su trayecto, seguramente se han realizado muchas y diferentes cosas, por ejemplo el haber realizado un diario de campo, el guardar algunas revelaciones de la experiencia, documentos, fichas, videos, en fin todo aquello que me sirva para reconstruir lo vivido en un momento dado. El cuadro de registro es un instrumento muy difundido en la sistematización:

Nombre: _____ Fecha _____

Proyecto/Área/ Programa: _____

Qué hice hoy	Tiempo que me tomó	Para qué lo hice	Con quién/es	Resultados	Observaciones Impresiones

B) LAS PREGUNTAS INICIALES

En este segundo tiempo, se trata de iniciar propiamente la sistematización, teniendo como base el punto de partida indicado en las

INED

páginas anteriores, con tres ubicaciones esenciales que nos llevarán a orientar todo el proceso a partir de este momento:

B1) La definición del objetivo de la sistematización

En este punto se trata de definir, de una manera clara y concreta, el sentido, la utilidad, el producto o el resultado que esperamos obtener de la sistematización.

Ejemplo:

Un grupo de profesores de educación primaria, ante los cambios curriculares de la materia de Ciencias Naturales, reconoce la necesidad de innovar su práctica en el aula. Por ello, decide hacer una sistematización con el objetivo de: Construir a partir de su experiencia pedagógica una propuesta de intervención en estrategias de enseñanza y aprendizaje para favorecer el conocimiento de los contenidos de la asignatura de Ciencias Naturales en el segundo y tercer ciclo.

B2) La delimitación del objeto a sistematizar.

Se trata de escoger la o las experiencias concretas que se van a sistematizar, claramente delimitadas en lugar y tiempo. En este punto es de suma importancia abordar el contexto, la preocupación que parte de quienes están sistematizando, problematizar la situación.

B3) Precisión del eje de la sistematización

En este punto es necesario ser puntual, aunque el objetivo nos permite centrar el sentido de la sistematización, se puede perder en el camino, debido a las bastas experiencias que se tuvieron, por ello es necesario precisar más el enfoque de la sistematización, para no incurrir en la dispersión.

Un eje de sistematización, refiere Jara que es como un hilo conductor que atraviesa la experiencia y que está referido aquellos aspectos centrales de esa (o esas) experiencia (s) que nos interesa sistematizar, particularmente, en ese momento.

Ejemplo:

Diseño de estrategias de enseñanza/aprendizaje para favorecer el conocimiento de las ciencias naturales dentro del segundo y tercer ciclo.

Posterior a establecer el eje es posible abordar el contexto teórico, ya que es una realidad que todas las personas que trabajamos en el ámbito educativo tenemos determinados referentes teóricos con los que trabajamos, independientemente del nivel de explicitación, rigurosidad o fundamentación con el que nos referimos a ellas.

Es importante mencionar que toda intencionalidad supone presupuestos teóricos y filosóficos. Por ello, en cualquier proceso de sistematización

INED

debemos ser conscientes que tenemos una referencia teórica que puede ostentar la experiencia.

C) RECUPERACIÓN DEL PROCESO VIVIDO

En este tercer tiempo entramos de lleno a la sistematización:

C1) Reconstruir la historia

Se trata de tener una visión global de los principales acontecimientos que sucedieron en el lapso de la experiencia, normalmente puestos de manera cronológica. Es necesario acudir a los registros que se tienen.

Es útil hacer una cronología de los hechos para tener una organización de lo que realizamos, también es necesario hacer un gráfico para que se vaya siguiendo la secuencia de los hechos, o bien reconstruir la historia que se vivió mediante una narración.

Es importante que al hacer la narración podemos incorporar acontecimientos estatales o nacionales que sean interesantes de acuerdo a la experiencia que estamos narrando. Es importante que lo que escribimos permita tener una visión global del proceso.

C2) Ordenar y clasificar la información

Oscar Jara plantea que basándose en esa visión general de lo vivido, se trata, de avanzar hacia la ubicación de los distintos componentes de ese proceso. Aquí es donde la precisión del eje de sistematización, es de suma utilidad, porque dará la pauta de qué componentes tomar en cuenta.

El autor propone que un instrumento útil para esta tarea es una guía de ordenamiento: un cuadro o una lista de preguntas, que permitirá articular la información sobre la experiencia en torno a los aspectos básicos que interesan.

Por ejemplo tomando el eje de sistematización en líneas anteriores puedo realizar la siguiente lista que me permita ordenar y clasificar la información:

- Motivación que llevó a los profesores a participar
- Principales acciones que realizaron
- Anécdotas o situaciones que vivieron los profesores antes de participar en la experiencia
- Dudas y dificultades que enfrentaron
- Aspectos que les ayudaron a continuar..... etc.

D) La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?

En este cuarto tiempo es verdaderamente crucial, ya que es la interpretación crítica de lo vivido. Los tiempos anteriores están en función de este

INED

Se trata de ir más allá de lo descriptivo, es el momento de realizar un proceso ordenado de abstracción, para encontrar la razón de ser de lo que sucedió, en el proceso de la experiencia. Por eso la pregunta clave es ¿por qué paso lo que pasó?

D1) Análisis, síntesis e interpretación crítica del proceso

Es importante el realizar un ejercicio analítico, ubicar las tensiones y contradicciones que marcaron el proceso, es decir realizar una síntesis, que permita elaborar una conceptualización a partir de la práctica sistematizada.

Es necesario que los sistematizadores se planteen interrogantes críticas sobre el proceso de la experiencia y que les permitan identificar los factores esenciales que han intervenido a lo largo del proceso y explicitar la lógica y el sentido de la experiencia.

E) LOS PUNTOS DE LLEGADA

El último punto tiempo de esta propuesta metodológica, el cual permite la formulación de las conclusiones y comunicar los aprendizajes, si, esto último es muy interesante, ya que no se trata de dar un cierre en cuanto a las conclusiones que se llegaron el ver si se cumplió con el objetivo o ver las implicaciones que se tuvieron, es llegar a un punto de mayor profundidad, pues es necesario comunicar los aprendizajes que se tuvieron a través de estrategias originales y creativas.

E1) Formular conclusiones

Toda la reflexión interpretativa del momento anterior, deberá dar por resultado la formulación de conclusiones teóricas como prácticas.

Las conclusiones deben estar dirigidas a dar como respuesta a las preguntas críticas que se hicieron en puntos anteriores, dar respuesta al objetivo planteado, pero lo más importante que fue lo más significativo que te dejó de la experiencia, que cambios hubo en tu persona o en quienes participaron en la experiencia como repercutió contextualmente e individualmente, que recomendaciones para futuras experiencias, o bien para aquellos que quisieran tomar tu experiencia para desarrollarla.

E2) comunicar los aprendizajes

En este último punto es necesario producir algún o algunos materiales que permitan compartir con otras personas lo vivido y lo aprendido. El hacer este material permitirá objetivizar lo vivido, enriquecerá más el proceso y transformará nuestra propia práctica. Por ejemplo podemos elaborar un folleto informativo, una gaceta, o una revista popular educativa, hacer una historieta, un video, un radio-drama, todo aquello que nuestra creatividad y originalidad despienda.

INED

Para finalizar, es importante hacer mención que los cambios que vive el educador en sus diversos ámbitos de vivencialidad son una riqueza, y si proyectamos a los demás lo que somos capaces de ser, entonces estamos trascendiendo, dejaremos huella y nunca seremos uno más de los fantasmas que han pasado sin sentir su propia esencia.

REFERENCIAS

- Gómez, Pérez. Marco. (2003) *Biografía de Kart Heinrich Marx*. México, D.F. Editorial Tomo.
- Elzaguirre, Marlen & Urrutia, Gorka & Askunze, Carlos. (2004) La sistematización una nueva mirada a nuestras prácticas: *Guía para la sistematización de experiencias de transformación social*. En www.alboan.org
- Jara, Oscar. (1994) *Para sistematizar experiencias*. Guadalajara, Jalisco. IMDEC/ ALFORJA.
- Jara, Oscar. (2006) *La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano: una aproximación histórica*. En www.alforja.org
- Sánchez, Vásquez Adolfo. (1967) *Filosofía de la praxis*. México, D.F. Editorial Grijalbo.